

Ermitas de la Virgen del Campo y de la Concepción, y el castillo



Fachada oeste de la ermita de la Virgen del Campo con la iglesia de Nª Sª de la Estrella y las ruinas del castillo, al fondo

ENCISO MEDIEVAL

Enciso retiene de su pasado medieval, las mantas de pastor, dos magníficas iglesias, tres ermitas, el castillo, dos puentes, la picota ...

F.J. IGNACIO LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN
Enciso

Enciso, en la cabecera de la comarca ganadera del Alto Cidacos, está situado en el camino que corrían los rebaños de la Mesta entre el valle del Ebro y la meseta soriana. Se mantiene al menos un rebaño de la oveja autóctona de su merindad, la oveja chararita, cuya lana sirve para hacer las clásicas mantas de pastor, que son producidas en una fábrica de la localidad. Su Merindad está compuesta por las siete aldeas: Eseorquilla, Garranzo, Nava el Saz, Poyales, Ruedas de Enciso, Valde-Vigas, y El Villar de Enciso.

Al visitante del Cidacos le recomendamos hacer un inciso en Enciso, donde a la entrada se encontrará con el conjunto formado por el puente medieval en el camino viejo a Préjano, la ermita de la Concepción, y el crucero. El puente sobre el Cidacos, es de un ojo de gran luz, parece medieval y remodelado en el XVIII. Frente a él está la ermita de la Concepción con su humilladero y crucero de influencia hispano-flamenca.

La ermita de la Concepción, es de una nave de dos tramos y cabecera rectangular cubiertos con terceletes. En planta presenta dos zonas claramente diferenciadas, el primer tramo que parece datar del XVI, y el segundo y tercero que deben ser del XVII. El arco triunfal está adornado con bolas y los arcos son rebajados, lo que indica lo tardío del modelo gótico utilizado.

Es muy interesante el pavimento de empedrados, también de finales del gótico.

El retablo original, de sobanco, banco y cuerpo, renacen-



Interior de la ermita de la Virgen del Campo

A la entrada, el visitante se encontrará con el conjunto formado por el puente medieval, en el camino viejo a Préjano, la ermita de la Concepción y el crucero

El castillo, en el cerro, se adapta a la forma ovalada de la cima. Cerca de él hay dos fosas talladas en la roca, o incisos, de donde parece derivar el nombre de Enciso

tista de mediados del XVI, con pinturas en tabla renacentistas está en la iglesia de Santa María de la Estrella. En su lugar se encuentra otro retablo barroco con una pintura coetánea de Nuestra Señora de la Expectación encerrada en una mandorla.

El Humilladero, adosado al este de la ermita, está formado por cuatro estribos decorados con bolas que soportan los arcos apuntados y la bóveda de terceletes, del mismo estilo que el primer tramo de la ermita. El humilladero es posterior a la ermita, ya que sus estribos se apoyan sobre los de aquella.

El crucero propiamente dicho se levanta sobre cuatro gradas redondas, con fuste octogonal y hexagonal. La escultura es hispanoflamenca de principios del XVI, localizándose en el nudo las imágenes de los apóstoles sobre ménsulas bajo doseletes, y sobre él, la cruz con el Tetramorfos, llevando el Crucifijo en el anverso y la Virgen con el Niño al reverso.

Caminando hacia la villa, cruzamos sus murallas por donde estuvo la puerta del Postigo, al norte estaba la puerta de San Juan o Collado, la de Solovilla al noreste, la de Santolino al sur, y del Portillo al oeste.

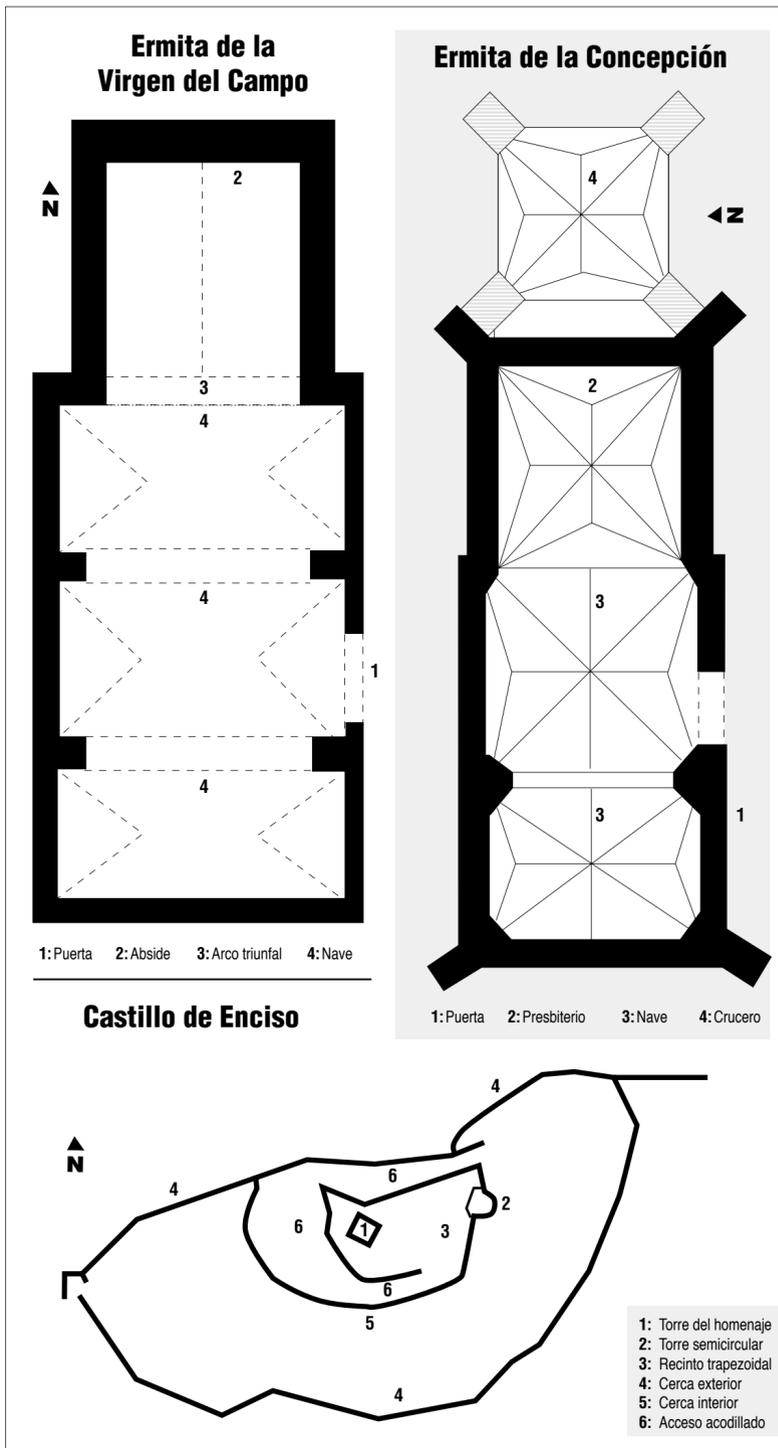
En la dirección del río, vemos la iglesia de San Pedro, con su poderosa torre almenada del siglo XII, y la fachada sur cargada de mensulones para cadalsos: es muy bonito el retablo mayor rococó que incorpora tablas pintadas atribuidas a Andrés de Melgar del siglo XVI. Subiendo monte arriba está la iglesia de Nuestra Señora de la Estrella, de finales del siglo XVI.

El castillo está en la cima del cerro, la planta se adapta a la forma ovalada del cerro; consta de un recinto trapezoidal en el que destacan una torre cuadrangular y otra elipsoidal al exterior y cuadrada al interior, con ingreso acodillado al estilo musulmán contra la cerca interior, la cerca exterior tiene en el extremo noroeste un torreón cuadrado. En las dos torres del recinto trapezoidal los muros de tierra están encofrados con paramentos de mampostería. Estaba construido de modo que sólo podía ser conquistado por secciones.

Cerca del castillo, en el cerro de San Juan, donde estuvo la ermita de San Juan, hay dos fosas talladas en la roca, o incisos, de donde parece derivar el nombre de Enciso, y que formaron parte de la defensa de la muralla.

Cruzando el pueblo nos encontramos el puente medieval de Santa Bárbara, de tres ojos de medio punto con tajamares triangulares, en el camino de Garranzo, donde está la ermita de la Virgen del Campo y el punto de partida en la ruta de las huellas de los dinosaurios.

La ermita de la Virgen del Campo, de una nave de tres tramos y cabecera rectangular cubierta con bóveda de cañón levemente apuntada, es románica del siglo XIII, mientras que los tramos de la nave están cubiertos con lunetos sobre arcos de medio punto y pilastras toscanas con decoración de estucos fechada en el año 1755. Los muros de la nave fueron remodelados en el XVIII, manteniéndose la cantería románica en la base de la mayor parte de sus muros, por lo que la planta también es románica. Fue abandonada y quitada las tejas en el año 1937, siendo reconstruida en la década de los 50, cuando se levantó las paredes con ladrillo para que el tejado no descansara en la bóveda. La ermita está orientada hacia el norte y no hacia el este, lo cual es una anomalía muy importante dentro de la corriente románica. En su interior des-



Ermita de la Concepción o de la Virgen del Rosario, y el crucero



Ruinas del castillo, torre semicircular y de homenaje



Puente del camino de Garranzo



Puente de Sta. Bárbara, en el camino viejo de Préjano

tacamos la pintura en tabla de Santa Bárbara de la segunda mitad del XVI; el retabito formado por zócalo, relicario y dos casas laterales, de comienzos del XVII, con pinturas coetáneas en tabla, y la imagen de la titular, en realidad Santa Catalina, hispanoflamenca de fines del XV; en el lado de la Epístola hay una pintura sobre tabla de los Santos Emeterio y Celedonio de la primera mitad del XVII.

En la picota, muy cerca de la ermita del Campo, podemos terminar este recorrido del Enciso medieval. La Horca, como llaman aquí a la picota, es de fuste cilíndrico sobre gradas redondas, y con un friso en el que se alternan cabezas humanas con cabezas de ángeles muy erosionadas.

Fuera de la población, en una ladera frente al pueblo cruzando el río, los reos que fueron aquí ejecutados, pudieron ver antes de morir una impresionante panorámica, y despedirse así de Enciso, con sus dos iglesias medievales, sus tres ermitas medievales, el castillo árabe, sus dos puentes medievales...

Bibliografía

- MOYA VALGAÑÓN, J. G. "Inventario artístico de Logroño y su provincia". Madrid, 1985.

- MOYA VALGAÑÓN, J. G.; RUIZ-NAVARRRO, J. y ARRUE UGARTE, B. "Castillos y fortalezas de La Rioja". Logroño, 1992.

- LÓPEZ DE SILANES VALGAÑÓN, F. J. IGNACIO. "Iglesia de San Pedro en Enciso". Diario La Rioja, 20 de abril de 1997.